

Alba Milà-Garcia*

El desacuerdo como fuente de humor en conversaciones coloquiales

Disagreement as a source of humor in casual conversations

<https://doi.org/10.17710/soprag.2022.10.1.milagarcia1>

Publicado en línea el 15 de junio de 2022

Resumen: Este artículo tiene como objetivo estudiar la expresión del desacuerdo como fuente de humor conversacional, es decir, los casos en los que, en un marco humorístico, el desacuerdo se convierte en un elemento más que los hablantes usan para fortalecer las relaciones sociales y la solidaridad. Este valor está en acorde con la percepción situada y discursiva del estudio del conflicto en la interacción que prevalece actualmente, según la cual no se puede atribuir una naturaleza amenazadora de la imagen al desacuerdo de forma intrínseca. El análisis cualitativo se basa en la selección de fragmentos de un corpus de conversaciones coloquiales en catalán entre amigos y familiares cercanos, caracterizadas en todos los casos por la proximidad y un marco y una temática muy cotidianos. Los resultados muestran que, dentro de un marco humorístico (identificado, entre otros indicios, con la aparición de la risa), los interlocutores construyen secuencias humorísticas que refuerzan los lazos afectivos del grupo a partir de la expresión del desacuerdo, que se manifiesta de formas muy variadas.

Palabras clave: humor, humor conversacional, conversación coloquial, desacuerdo, catalán

Abstract: This paper aims to study the expression of disagreement as a source of conversational humor, that is, those cases in which, within a play frame, disagreement is conceived as another element available to speakers in order to strengthen social relations and solidarity. This value falls in line with the current situated and discursive approach to conflict, according to which its traditional face-threatening nature cannot be taken for granted. The qualitative analysis is based on a selection of fragments

* **Correspondencia con la autora:** Alba Milà-Garcia, Departamento de Traducción y Ciencias del Lenguaje, Universitat Pompeu Fabra, c. Roc Boronat, 138, 08018 Barcelona, E-mail: alba.mila@upf.edu

extracted from a corpus of casual conversations in Catalan among friends and close family members, which share features such as the proximity among interlocutors and an everyday setting and topics of conversation. The results show that, within a play frame (established, among other indicators, by the appearance of laughter), the interlocutors build humorous sequences which reinforce the affective ties among the member of the group through the expression of disagreement, which manifests in many different forms.

Keywords: humor, conversational humor, casual conversation, disagreement, Catalan

1. Introducción

En las interacciones entre amigos y familiares que tienen una relación de proximidad y solidaridad muy estrecha, el humor es un componente esperado y deseado (Holmes y Marra, 2002), dado que los encuentros sociales persiguen, como función principal, mantener y fortalecer las buenas relaciones entre interlocutores (Hay, 2000; Priego-Valverde, 2006; Coates, 2007; Sinkeviciute y Dynel, 2017, entre otros). Originalmente, la etiqueta de humor conversacional se aplicaba al habla humorística que emergía en conversaciones informales entre amigos (Coates, 2007), pero actualmente el concepto se ha ampliado para incluir cualquier comportamiento verbal creado espontáneamente para divertir a los interlocutores. Incluye fenómenos distinguibles como los juegos de palabras, las bromas, el sarcasmo y la ironía, pero también otros recursos menos estructurados, como el simple cambio de clave de seria a humorística.

El uso del humor depende, por un lado, del contexto cultural en el que se da, y, por otro, de la comunidad específica de hablantes en el que emerge, con unas formas de interacción y relaciones personales particulares que determinan la forma en la que se expresa y recibe (Mullan y Béal, 2018). El estudio del humor conversacional está muy extendido en contextos de lengua inglesa (Norricks, 1993; Dynel, 2017; Sinkeviciute y Dynel, 2017; Mullan y Béal, 2018, entre otros) y también en lengua española (Alvarado Ortega 2015, 2021; Ruiz-Gurillo, 2021), por lo que esta investigación se propone aplicar los avances al estudio del catalán para hacer una aportación que ayude a ampliar el conocimiento del fenómeno. El estilo interaccional y pragmático del catalán se orienta hacia la búsqueda de los puntos en común y la conectividad, y sus hablantes se centran en valores como la confianza mutua, la sinceridad y la solidaridad (Curell, 2011). Esta orientación, indudablemente, favorece la aparición de humor conversacional en la interacción a partir del desacuerdo, ya que este último se concibe como una forma más de crear afiliación entre interlocutores.

2. Antecedentes

El estudio de la combinación del humor y el desacuerdo (o el conflicto) ha dado frutos en pragmática y en análisis de la conversación, sobre todo a la hora de explorar la función atenuadora del primero (Schnurr, 2010). Osvaldsson (2004), por ejemplo, estudia el valor en la risa para el sueco en interacciones semiprofesionales; Norrick y Spitz (2008) analizan la forma en que el humor pone fin al conflicto, lo retrasa o fracasa a la hora de resolverlo en inglés, y Warner-García (2014) se centra en la *coping laughter* con la que se gestiona el desacuerdo. Para el español, Bravo (1998) se centra en el valor de la risa en conversaciones polémicas de un curso de entrenamiento profesional; Cestero Mancera (1999, p. 604) establece que la risa en conversaciones coloquiales quita importancia “a fallos o defectos expresos del interlocutor y [muestra] desacuerdo con respecto al contenido del enunciado previo”, y Bolaños Carpio (2015) se centra en la risa en los actos amenazadores de la imagen, en los que adquiere un valor de atenuación.

Sin embargo, en este artículo el humor se genera a partir de la misma expresión del desacuerdo entre interlocutores, que se caracteriza por la temática cotidiana y no polémica que lo motiva. El hecho de que el desacuerdo, más o menos directo o atenuado, se convierta en fuente de humor refuerza la percepción más actual de este fenómeno, según la cual no es intrínsecamente amenazador de la imagen, sino que su valor se evalúa siempre de forma situada (Georgakopoulou, 2012; Ogiermann, 2019). A partir del análisis cualitativo de ejemplos extraídos de un corpus de conversaciones coloquiales en catalán entre amigos y familiares, este artículo sigue la línea de estudios anteriores que han explorado la aparición conjunta del humor y el desacuerdo para reforzar y desarrollar identidades y lazos entre interlocutores (Boxer y Cortés-Conde, 1997; Habib, 2008).

3. Marco teórico

3.1 Humor conversacional

El humor desarrolla múltiples funciones en la interacción, especialmente sociales e interpersonales (Locher y Graham, 2010). Schnurr (2010) las resume en cinco puntos: reforzar la solidaridad, crear una atmósfera amigable, atenuar, marcar la pertinencia dentro de un endogrupo (por oposición a un exogrupo) y reforzar las relaciones de poder existentes (o resistirse y enfrentarse a ellas). Frecuentemente, los estudios se centran en su función atenuadora (§ 2) o en la gestión del poder (Holmes, 2000; Antonopoulou y Sifianou, 2003), pero para este artículo las funciones más relevantes son las dos primeras: el refuerzo de la solidaridad y la buena atmósfera. Estas funciones se

complementan con algunas funciones de la risa, que también están enfocadas hacia la solidaridad en casos de humor conversacional entre amigos (Hay, 2000, Norrick, 1993).

Uno de los motivos por los que el humor conversacional fortalece la solidaridad entre interlocutores es porque emerge dentro de un marco humorístico en el que estos se relacionan e interactúan (Coates, 2007; Yus, 2016). Existen varias denominaciones para este marco (*play frame*, *jocularity*, *joking*, entre otros; véase Dynel, 2017, para un resumen exhaustivo), pero todas comparten rasgos definitorios. Coates (2007, p. 31) establece que el marco “emerge de forma orgánica” en la conversación y se construye conjuntamente, y Boxer y Cortés-Conde (1997) precisan que la coconstrucción se basa en el conocimiento compartido y las normas del endogrupo, y que depende del contexto en el que emerge. La risa es un buen indicador de la presencia del humor, pero Ruiz-Gurillo (2021) apunta que hay otros indicadores lingüísticos, paralingüísticos y extralingüísticos que también lo marcan. Finalmente, Holt (2013) establece que los interlocutores pueden entrar o salir de este marco con facilidad. A pesar de la prevalencia de la distinción entre marco serio y humorístico, hay autores como Dynel (2017) que la cuestionan, así como el mismo concepto de marco, debido a la simplificación que aportan en el estudio de un fenómeno tan heterogéneo como el humor.

Más allá de la cultura y la comunidad específica de estudio, el análisis del humor y de cualquier fenómeno desde el punto de vista pragmático debe estar situado, ya que “la función y la forma pragmáticas dependen de la variación diafásica o situacional” (Briz y Albelda, 2013, p. 294). Eso da lugar a la variación pragmática, entendida como “los cambios que, en virtud de la situación, pueden sufrir en la interacción los registros o estilos de comunicación, así como los modos de realización de estos [...] y [...] toda la actividad estratégica” (Briz y Albelda, 2013, p. 293). Existen varias propuestas para definir los factores de la situación comunicativa que tienen un efecto en la interacción (Spencer-Oatey, 2008; entre otros), pero una de las más minuciosas es la del grupo Val.Es.Co, presentada al completo en Briz y Albelda (2013), en la que definen las escalas de variación situacional para el estudio de la atenuación. Los rasgos que definen esta escala son especialmente relevantes para este estudio, puesto que enfrentan la formalidad con la coloquialidad propia de la conversación. Así, la interacción coloquial prototípica queda definida por la relación de igualdad, la relación vivencial de proximidad, el marco de interacción cotidiano, la cotidianidad temática, la planificación sobre la marcha, el fin interpersonal y el tono informal. Estas características están presentes en todas las muestras del corpus elegido para estudiar el desacuerdo como una de las formas de expresar humor conversacional.

3.2 Desacuerdo

De acuerdo con Angouri (2012), la historia compartida, el objetivo del evento comunicativo, el conocimiento local y el (des)equilibrio entre interlocutores determinan

la forma en la que se expresan opiniones enfrentadas, así como la interpretación que se haga del desacuerdo en situaciones comunicativas concretas y el efecto que tendrá (Angouri y Locher, 2012). Desde esta perspectiva, el desacuerdo no se puede concebir como un simple acto de habla, sino que se analiza discursivamente (Watts, 2003; Romera, 2019) para abarcar su naturaleza multidireccional y multifuncional (Sifianou, 2012). Esta visión situada y discursiva de los fenómenos pragmáticos ha permitido, por otra parte, dejar atrás la caracterización intrínseca del desacuerdo como acto de habla amenazador de la imagen que debe ser evitado (Brown y Levinson, 1987). Como establecen Angouri y Locher (2012), el desacuerdo es común en el día a día, es especialmente esperado en algunos contextos, no es intrínsecamente negativo y afecta a los interlocutores, la relación entre ellos y sus prácticas. Uno de los contextos en los que se puede ver que es esperado e incluso positivo es en las conversaciones coloquiales, en las que su aparición no supone una amenaza para la relación entre interlocutores, sino que contribuye a crear afiliación (Schiffrin, 1984; Georgakopoulou, 2001).

4. Metodología

Los fragmentos seleccionados para el análisis cualitativo del humor derivado de la expresión del desacuerdo se han extraído del *Corpus d'acord i desacord en català* (CAIDAC; Milà-Garcia, 2017), creado para comparar la estructura pragmática y discursiva del acuerdo y el desacuerdo en catalán en tres géneros discursivos distintos: las conversaciones coloquiales, las reuniones y las tutorías académicas universitarias. El corpus está formado por grabaciones de discurso auténtico de estos géneros, de las que se transcribieron las secuencias de acuerdo y desacuerdo encontradas a partir de una adaptación de la *discourse transcription* de Du Bois, Schuetze-Coburn, Cumming y Paolino (1993) (véase el apéndice). Posteriormente, estas secuencias se anotaron con una taxonomía minuciosa y multinivel mediante el programa UAM CorpusTool (O'Donnell, 2008). La taxonomía incluye información situacional general, sociolingüística (sexo, edad, relación de proximidad o distancia, estatus, rol), interaccional (pausas, interrupciones, solapamientos, humor), pragmática (actos de habla centrales, mecanismos de atenuación e intensificación, iniciación y finalización) y estructural (delimitación de las secuencias) (para una explicación minuciosa del sistema de anotación, véase Milà-Garcia, 2018). Este artículo se centra en el subcorpus de conversaciones coloquiales, formado por 10 muestras que suman un total de 57 hablantes y más de 11 horas de duración, cuya distribución de hablantes por edad y sexo se recoge en la tabla 1.

Tabla 1. *Hablantes del subcorpus de conversaciones coloquiales del CAIDAC*

	18-24	25-34	35-49	50-64	+65	TOTAL
mujeres	8	16	4	3	9	37
hombres	4	10	4	2	0	20
total	9	26	8	5	9	57

Esta investigación se ha valido de la anotación del corpus para recuperar los fragmentos anotados como humorísticos y seleccionar los casos en los que la expresión del desacuerdo es el detonante de una reacción humorística por parte de los demás interlocutores. Esta reacción es la que determina que un fragmento o enunciado concreto se considere humorístico en el análisis, de acuerdo con la concepción de Glenn (2003, p. 33, traducción), según la cual “aquello que resulta gracioso [*funniness*] se entiende no como una propiedad inherente del mensaje, o el estado interno de un ente social, sino como un logro comunicativo negociado conjuntamente”. Aunque es cierto que la risa no es el único indicador de humor (Holmes, 2000; Hay, 2001; Coates, 2007; Schnurr, 2010), sigue marcando su presencia (Kotthoff, 2006) y resulta el punto de anclaje más claro para el establecimiento de un marco humorístico por parte de los interlocutores (Chafe, 2007). Por lo tanto, se han recuperado las apariciones de la risa en el corpus y se han seleccionado aquellas en las que el valor era humorístico, ya que no es la única función que tiene (Kangasharju y Nikko, 2009; Schnurr, 2010; Attardo, 2015).

5. Análisis

Para analizar el valor del desacuerdo como fuente de humor se han seleccionado seis fragmentos que provienen de tres conversaciones distintas del subcorpus de conversaciones coloquiales: C1, C3 y C8. Es interesante observar que este valor específico del desacuerdo aparece en tres conversaciones con composiciones muy variadas: en un almuerzo entre trece amigos (C1), en una cena entre un padre, una madre y sus dos hijas (C8), y en una cena entre tres amigos en la que acaba interviniendo la madre de uno de ellos (C3). Como característica compartida, en los tres casos la relación entre hablantes está marcada por la solidaridad y la confianza, tanto entre amigos, que en todos los casos se conocen desde hace años, como en la familia.

En (1), un grupo de trece amigos está celebrando una barbacoa en la azotea de la casa de los padres de uno de ellos. Mientras comen la carne, aprovechan las brasas encendidas para tostar rebanadas de pan, pero se distraen comiendo y se olvidan de que las rebanadas están en la parrilla. El fragmento empieza después de que uno de los amigos se dé cuenta de ello y lo comente.

(1) C1

- 1 Claudi Pue:s mal fet. Està tot cremat, ja.
- 2 Lluc Ah:, això es rasca.
- 3 Alan @@[@]
- 4 Claudi [No], no es rasca, no.
- 5 Mercè @@

- 1 Claudi 'Pue:s mal hecho. Está todo quemado, ya.'
- 2 Lluc 'Ah:, eso se rasca'.
- 3 Alan @@[@]
- 4 Claudi '[No], no se rasca, no.'
- 5 Mercè @@

Al inicio del fragmento, Claudi observa que si han dejado el pan sin atender tanto rato no se podrá salvar nada, ya que se quema muy rápidamente (línea 1). Sin embargo, Lluc lo corrige y dice, con un tono exagerado y poco serio, que la parte quemada se puede rascar (línea 2), y que por lo tanto las rebanadas se podrán salvar. Esta afirmación resulta sorprendente dado el largo rato que el pan ha estado en el fuego: la incongruencia del comentario de Lluc, que es la base de teorías del humor tan establecidas como la *General Theory of Verbal Humor* (Attardo y Raskin, 1991), hace reír a Alan. Esta incongruencia se hace todavía más evidente con el desacuerdo directo de Claudi (línea 4), en que con un tono determinante niega que eso sea posible, reafirmando su primera evaluación de la situación (línea 1): no solo rechaza la afirmación de Lluc con sus mismas palabras, *no, no es rasca* (la estructura del desacuerdo fuerte de acuerdo con Pomerantz, 1984), sino que además añade un *no* final que intensifica todavía más el desacuerdo. Esta negación tan clara hace reír a Mercè, una risa que es afiliativa con Claudi pero que refuerza la amenaza de la imagen que está recibiendo Lluc.

Aunque es cierto que la solidaridad y la confianza existente en las conversaciones informales entre amigos disminuyen la necesidad de atenuar y que, además, en ellas el desacuerdo es concebido como no amenazador con más frecuencia que en otros géneros (Milà-Garcia, 2017), la intervención de Claudi sigue siendo un poco brusca desde el punto de vista interaccional. Aun así, la reacción que suscita en Mercè es risa, y no hay ningún comentario a continuación que apunte a que esta expresión tan directa haya sido ofensiva para Claudi, sino que la secuencia termina así. Zajdman (1995) defiende que la gracia de los actos humorísticos amenazadores sin atenuación es que son muy claros, pero su fuerza ilocutiva se puede minimizar con la justificación de que esa persona "no lo dice en serio". Aunque esta justificación encaja en otros actos como los insultos, en (1) no hay duda de que Claudi sí que lo dice en serio. Precisamente lo que resulta gracioso es que, con el desacuerdo directo, Claudi deja en evidencia la evaluación que ha hecho Lluc sobre las rebanadas. Dado que esa evaluación de Lluc fue pronunciada con un tono poco serio porque es bastante incongruente con la realidad y que Alan desde un principio no se la toma en serio, se puede concluir que está concebida como poco genuina y como un intento de hacer reír a los demás. Sin embargo, en lugar

de seguirle la corriente y seguir coconstruyendo el humor (Hay, 2001; Priego-Valverde, 2006), Claudi elige cortar la broma de Lluç con el desacuerdo, reforzado por la risa de Mercè. Aunque el hecho de que no le siga la corriente podría resultar amenazador para la imagen de Lluç, el resultado es que entre los dos han construido una secuencia cómica sobre un tema banal que ha entretenido al resto del grupo.

El ejemplo (2) se da un poco más tarde en la misma comida entre amigos, y reprende el mismo tema: las rebanadas de pan quemadas. En este caso, Ramon se ha olvidado de que tenía unas cuantas rebanadas en la parrilla, así que se acerca a la barbacoa para ver cómo están y luego vuelve a la mesa:

(2) C1

- 1 Anna S'ha cremat, [ja]?
- 2 Ramon [No], cremat no, però està: --
- 3 Helena Bé, que faci olor --
- 4 Lluç Bueno,
- 5 Helena no sé --
- 6 Lluç (2) <L2>pos a mí me huele a quemao</L2>, eh?
- 7 Helena Sí, a mi també, eh, Ramon?
- 8 Gemma @@@@
- 9 Anna Hi ha un tros al fons que l'he vist bastant negre, [eh?]
- 10 Lluç [Sí.]

- 1 Anna Se ha quemado, ¿[ya]?
- 2 Ramon [No], quemado no, pero está: --
- 3 Helena Bueno, que huela --
- 4 Lluç Bueno,
- 5 Helena no sé --
- 6 Lluç (2) pos a mí me huele a quemao, ¿eh?
- 7 Helena Sí, a mí también, ¿eh, Ramon?
- 8 Gemma @@@@
- 9 Anna Hay un trozo al fondo que lo he visto bastante negro, [¿eh?]
- 10 Lluç [Sí.]

Ante la pregunta inicial de Anna, Ramon intenta convencer a los demás de que el pan no se ha quemado. Helena pone en duda esta evaluación con un *bé* inicial, que, como el marcador discursivo *bueno*, se utiliza "al inicio de una intervención reactiva que implica cierto desajuste, oposición, disconformidad, desacuerdo, etc., con el interlocutor" (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999, p. 4166). Esta primera indicación del desacuerdo que vendrá se complementa con una observación (*que faci olor*, línea 3) que indirectamente ya transmite desacuerdo y una manifestación de desconocimiento (*no sé*, línea 5) cuya función no es expresar una falta de conocimiento real, sino reducir la fuerza ilocutiva del desacuerdo que está construyendo. Esta manifestación atenuada y controlada del desacuerdo de Helena contrasta con la intervención de Lluç, que, aun

empezando también con un *bueno* (línea 4) e incluyendo un mecanismo para acotar la opinión como *a mi*, acaba convirtiéndose en una evaluación categórica manifestada con una entonación marcada (un volumen más alto) y un cambio de código del catalán al español. Este cambio de código resulta llamativo y se puede asociar con un valor pragmático concreto: el cambio de código motivado por juegos de palabras o cambio de *clave* en la conversación (de seria a humorística) descrito por Auer (1995). Sin embargo, es importante tener en cuenta que lo pronuncia un hablante que recurre a este fenómeno a lo largo de toda la grabación y que usa el español con más frecuencia que los demás interlocutores, así que es difícil discernir el valor del cambio de código.

El desacuerdo de Lluç termina con el apéndice apelativo y modalizador *eh?*, que suele pedir la confirmación del interlocutor, pero que en este caso, teniendo en cuenta el tono y el hecho de que acompaña una afirmación categórica, intensifica la fuerza ilocutiva del desacuerdo (Brenes Peña, 2011). Brenes Peña (2011) asocia este uso de los apéndices a la descortesía, pero los turnos posteriores al desacuerdo manifestado por Lluç demuestran que entre los interlocutores no se ha registrado este efecto; de hecho, la manifestación más directa del desacuerdo de Lluç anima a Helena a expresar de forma más clara lo que había intentado decir anteriormente, que es que le parecía que el pan sí se había quemado. Gemma reacciona con risa ante la verificación, ya innegable, de que se han quemado las rebanadas (otra vez), y Anna complementa esa línea de argumentación con una observación sobre lo que ha visto cuando se ha acercado a la parrilla. Por lo tanto, a partir de la línea 2 hay cuatro interlocutores que muestran desacuerdo con la afirmación de Ramon, un desacuerdo que genera risa en el momento en el que se expresa de forma más clara. Aunque en contextos profesionales este desacuerdo general con un solo interlocutor podría resultar muy amenazador para Ramon, hay que tener presente que se trata de un grupo de amigos hablando de un tema cotidiano y recurrente en esta comida (ya que se les han quemado rebanadas en varias ocasiones), por lo que la secuencia resulta, ante todo, cómica.

El ejemplo (3) forma parte de una cena entre tres amigos, Clara, Vane y Toni, en casa de los padres de este último. Toni ha cocinado toda la cena, y como plato principal ha preparado una tarta de puerro. Al verla, Clara y Vane comentan que parece cruda, a lo que Toni responde que no es verdad y que ese es el aspecto que debería tener. El fragmento (3) tiene lugar después de que Toni corte la tarta, la sirva y Clara y Vane la puedan probar:

(3) C3

- | | | |
|---|-------|-------------------------------------|
| 1 | Clara | Sí que està cru, eh, Toni? |
| 2 | Toni | .. No, està .. està al punt. [@@@] |
| 3 | Vane | [@@@] |
| 1 | Clara | Sí que está crudo, ¿eh, Toni? |
| 2 | Toni | .. No, está .. está al punto. [@@@] |
| 3 | Vane | [@@@] |

Aunque ya lo habían mencionado al ver la tarta, después de probarla Clara insiste en su evaluación inicial, que se puede interpretar como un desacuerdo reiterativo (dada su estructura sintáctica: *sí que...*) con la posición de Toni, que defendía que la tarta tenía el aspecto que tenía que tener y que no estaba cruda. Llegados a este punto, Toni no puede negar que la tarta realmente está cruda, ya que todos la han probado y es evidente que la masa está poco cocida. Sin embargo, en lugar de admitirlo, y después de una pausa inicial, Toni repite, con una autointerrupción que refuerza la falta de argumentos, que no es así y que el pastel está al punto. Como pasaba en (1), esta afirmación es incongruente con la realidad, de modo que el desacuerdo es infundado. Toni es consciente de ello y él mismo se ríe de su afirmación, y Vane se le une. Dado que la imagen de Toni se ha visto afectada por haber “perdido” la discusión sobre el estado de la tarta (una tarta que ha cocinado él mismo con esfuerzo), la risa de Toni se podría interpretar como una risa avergonzada. Sin embargo, la risa avergonzada suele ser unilateral y en respuesta a situaciones problemáticas, así que en este caso se trata más bien de una invitación a reírse con los demás, o *joint laughter*, que tiene éxito. Toni se ríe de sí mismo en un ejemplo de humor de autocrítica (que, de acuerdo con Norrick y Spitz (2008) suele funcionar muy bien) con la intención de divertir a sus amigas, y como resultado aumenta la proximidad y la solidaridad entre ellos (Kangasharju y Nikko, 2009).

En el ejemplo (4) se presenta un momento posterior de la cena entre los tres amigos. Después de probar el postre, Iris, la madre de Toni, que ha comido lo mismo pero que estaba en la cocina con el padre de Toni para no molestar a los tres amigos, aparece en el comedor para comentar la cena, y más concretamente para felicitar a su hijo por el postre, que según ella ha sido lo mejor. Ante la evaluación de Iris, tan centrada en el postre, Toni reclama que la tarta también estaba buena.

(4) C3

- | | | |
|----|-------|--|
| 1 | Toni | Lo altre estava bo, mama! |
| 2 | Iris | Lo altre, a veure, estava bo, però feia una pinta de vòmit ... la pinta! |
| 3 | Vane | @@@@ |
| 4 | Iris | No, [a veure] -- |
| 5 | Clara | [A mi] m'ha agradat. |
| 6 | Vane | A mi m'ha agradat. |
| 7 | Iris | O sigui, estava – no, que era bo, era bo, però dic, l'aspecte |
| 8 | Clara | @@@ |
| 9 | Iris | feia una mica de:: .. sempre és així? ... Cada vegada que ho has fet? |
| 10 | Toni | ... No, no, és el primer cop [que ho faig]. |
| 11 | Clara | [@@@] |
| 12 | Vane | [@@@] |
| 13 | Iris | Ah::::! |
| 14 | Toni | .. Però, a veure, és aquest aspecte, porta porro. |

- 1 Toni ¡Lo otro estaba bueno, mamá!
- 2 Iris Lo otro, a ver, estaba bueno pero tenía una pinta de vómito ¡la pinta!
- 3 Vane @@@@
- 4 Iris No, [a ver] --
- 5 Clara [A mí] me ha gustado.
- 6 Vane A mí me ha gustado.
- 7 Iris O sea, estaba—no, que estaba bueno, estaba bueno, pero digo el aspecto
- 8 Clara @@@
- 9 Iris tenía un poco de .. ¿siempre es así? ... ¿cada vez que lo has hecho?
- 10 Toni ... No, no, es la primera vez [que lo hago].
- 11 Clara [@@@]
- 12 Vane [@@@]
- 13 Iris ¡Ah!
- 14 Toni .. Pero, a ver, es este aspecto, lleva puerro.

Después de la reclamación de Toni, Iris empieza con un acuerdo parcial atenuante concesivo (*Lo altre, a veure, estaba bo*), que precede la valoración más importante respecto a la tarta (encabezada por *però*), que es que no tenía un aspecto apetecible, en parte seguramente por los problemas de cocción comentados en (3). Es interesante observar que el desacuerdo se empieza a construir de forma atenuada: está precedido por el acuerdo parcial y por un marcador discursivo, *a veure*, que atenúa y sirve para reparar “el daño a la imagen [que] ya se ha producido o intencionadamente se va a realizar” (Albelda y Cestero, 2011, p. 28). Sin embargo, cuando llega el momento de expresar el desacuerdo tras los mecanismos de atenuación, Iris critica el aspecto del plato comparándolo con el vómito, una afirmación bastante agresiva cuyo tono se opone a la atenuación precedente. Finalmente, finaliza el turno con una repetición exclamativa. La evaluación de la madre parece ofensiva y amenazante con la imagen de su hijo, pero la respuesta de Vane, que es una amiga íntima de Toni, es reírse, por lo que parece que interprete el comentario de Iris como una exageración con fines cómicos.

A continuación, Iris empieza a matizar su intervención (línea 4), pero Clara se le adelanta para atenuar el ataque a la imagen de Toni con una valoración positiva del plato (línea 5), a la que Vane se une. Iris reitera que el problema en ningún momento ha sido el sabor y que está de acuerdo con ellas (y lo enfatiza con una repetición: *que era bo, era bo*), pero insiste en su punto de vista, que es el aspecto poco favorecedor de la tarta, y esta vez es Clara quien se ríe. Esta reiteración se transforma en una pregunta sobre el aspecto que debería tener el plato comparado con las otras ocasiones en las que Toni lo ha preparado. La respuesta de Toni a esta pregunta se convierte en el momento más cómico hasta entonces, ya que confiesa, tras una pausa inicial, que es la primera vez que lo cocina. Antes de que pueda terminar la confesión, Clara y Vane ya se están riendo, ya que la posición firme que ha estado tomando Toni en defensa de su tarta ha perdido todo su fundamento porque claramente desconoce el aspecto que debería tener. La madre, Iris, recibe esta confesión con una exclamación (*Ah::::!*) que parece reflejar que tenía razón al dudar. Toni hace un último esfuerzo por defenderse,

esgrimiendo que el hecho de que el pastel lleve puerro es lo que hace que tenga un aspecto poco apetecible, pero ninguna de las otras tres interlocutoras responde a esa intervención y la secuencia termina.

Después del postre y de que Iris, la madre de Toni, vuelva a la cocina, los tres amigos siguen con la sobremesa y deciden abrir una botella de vino que ha comprado Vane. Ella está muy contenta con su elección, especialmente por el aspecto de la botella. Como no entiende de vino, ya que no suele beberlo, espera con ganas a que sus dos amigos lo prueben y le digan qué les parece:

(5) C3

- 1 Toni Vane.
 2 Clara [@@]
 3 Vane [Què?]
 4 Toni @@ No té res a veure amb – @@
 5 Clara [@@]
 6 Vane [Què pasa?]
 7 Toni <@>L'ampolla és molt bonica!</@> [2@@@]
 8 Vane [2@@@] [3Està dole::nt?]
 9 Clara [2@@@] [3@@@] Molt dolent!
 10 Vane [Però si val tres euros amb algo!]
 11 Clara [@@@@]
 12 Toni [@@@@] No, a veure,
 13 Clara [2## dolent, però --]
 14 Toni [2no és que sigui tan -- però] comparat amb l'altre, clar, l'altre està
 15 molt millor.
 16 Vane <L2>A ver </L2>, no en teniu ni idea.
 17 Clara @@

- 1 Toni Vane.
 2 Clara [@@]
 3 Vane [¿Qué?]
 4 Toni @@ No tiene nada que ver con -- @@
 5 Clara [@@]
 6 Vane [¿Qué pasa?]
 7 Toni <@>¡La botella es muy bonita!</@> [2@@@]
 8 Vane [2@@@] [3¿Está malo?]
 9 Clara [2@@@] [3@@@] ¡Muy malo!
 10 Vane [Pero si vale tres euros con algo!]
 11 Clara [@@@@]
 12 Toni [@@@@] No, a ver,
 13 Clara [2## malo, pero --]
 14 Toni [2no es que sea tan -- pero] comparado con el otro, claro, el otro está
 15 mucho mejor.

- 16 Vane A ver, no tenéis ni idea.
 17 Clara @@

En una muestra de la complicidad entre los miembros del grupo, a Clara le basta con oír el tono con el que Toni pronuncia “Vane” para entender lo que va a decir, que es que el vino que tenía que ser espectacular en realidad no está nada bueno, así que empieza a reír. En su estudio sobre el uso humorístico de los vocativos, Norrick y Babel (2009) relacionan este uso del vocativo con la voluntad de tomar el pelo (*teasing*) y con el *banter*, entendido como el intercambio rápido enfocado principalmente al entretenimiento mutuo, más que a un tema concreto (Norrick, 1993). Más concretamente, el intercambio de vocativos directos (que en este caso es unilateral) sirve para enmarcar la interacción en una clave humorística. A diferencia de Clara, Vane no entiende lo que está pasando, así que lo pregunta (línea 3). Tras reír un momento, Toni empieza contextualizar la valoración negativa mientras se ríe, apuntado a que el hecho de que la botella sea bonita, que es el argumento que había esgrimido Vane para presentar el vino como un buen vino, no tiene nada que ver con la calidad (línea 4). Clara entiende lo que está intentando hacer Toni y se ríe otra vez, y entonces Toni decide cambiar de estrategia y emite una valoración del vino con voz sonriente que se centra exclusivamente en la botella. Vane, esta vez sí, se pone a reír, lo que demuestra que ha entendido la forma indirecta en la que Toni le ha dicho que el vino no vale nada, al contrario de lo que se esperaba ella.

Después de reírse, Vane decide asegurarse de su interpretación y pregunta directamente si el vino está malo. Clara, que se ha estado riendo mientras Vane hablaba, confirma que el vino es muy malo y se sigue riendo (líneas 9 y 11). Vane objeta con tono bromista que el vino le ha costado más de tres euros (línea 10), lo que desde su punto de vista justifica su percepción de que el vino tenía que ser bueno. Después de reírse también, Toni atenúa su valoración negativa (*No, a veure*) y presenta una justificación para la valoración tan negativa que han llevado a cabo tanto él como Clara: como el vino que se han bebido antes era bueno, la diferencia es más evidente. Aunque se han estado riendo de su elección de vino, lo que claramente afecta a su imagen, Vane no se muestra enfadada en ningún momento: se une a las risas y elige mantenerse en su posición inicial afirmando, con voz falsamente afectada, que los que no tienen ni idea de vino son Toni y Clara, lo cual evidentemente no es cierto y genera más risa por parte de esta última.

Finalmente, el ejemplo (6) proviene de una cena entre un padre, una madre y sus dos hijas, de 18 (hija 2) y 20 años (hija 1). La madre está explicando cómo las hijas se organizarán para volver a casa después de pasarse el día vendiendo rosas en la calle por la diada de Sant Jordi. Con el objetivo de facilitar la comprensión del fragmento, en este caso los interlocutores se han identificado con su rol familiar.

(6) C8

- 1 Madre Et vindrà a busca::r -- us vindrà a buscar el pare.
 2 Hija 1 .. Hum.
 3 Madre Demà ens trucaran allà [al ###].

- 4 Hija 1 [A la zona università]ria?
 5 Hija 2 .. Sí, el papa, si fan el futbol, anirà [molt].
 6 Madre [Ah], [2hòstia, clar!]
 7 Padre [2Sí, espera't], espera't assegut.
 8 Hija 2 @[@@@@]
 9 Hija 1 [@@@@]
 10 Madre [@@@@]
 11 Hija 2 @Dic "el papa", sí.
 12 Madre [@@@@]
 13 Padre [Espera't asseguda.]
 14 Hija 2 És que li he vist la cara i dic "si hi ha futbol, com vols que vagi?"
 15 Madre Clar, jo pensava "per què ho diu? Per què em mira amb aquesta cara?"
 16 Hija 2 @@@
 17 Padre Sí, eh:: --
 18 Hija 2 [@@]
 19 Madre [@@]

- 1 Madre Te iré a recoger -- os iré a recoger papá.
 2 Hija 1 .. Hum.
 3 Madre Mañana nos llamarán allí [en ###].
 4 Hija 1 [En zona universita]ria?
 5 Hija 2 .. Sí, papá, si hay fútbol, irá [mucho].
 6 Madre [¡Ah], [2hostia, claro!]
 7 Padre [2Sí, espérate], espérate sentado.
 8 Hija 2 @[@@@@@]
 9 Hija 1 [@@@@]
 10 Madre [@@@@]
 11 Hija 2 @Digo "papá", sí.
 12 Madre [@@@@]
 13 Padre [Espérate sentada.]
 14 Hija 2 Es que le he visto la cara y digo "si hay fútbol, ¿cómo quieres que vaya?"
 15 Madre Claro, yo pensaba "¿por qué lo dice? ¿Por qué me mira con esa cara?"
 16 Hija 2 @@@
 17 Padre Sí, eh:: --
 18 Hija 2 [@@]
 19 Madre [@@]

La madre da por sentado que el padre irá a recogerlas a la entrada de Barcelona, y lo comenta con la hija mayor (líneas 1-4). Sin embargo, la hija menor manifiesta con una ironía que es muy clara por su tono de voz que ese plan tiene un problema importante (línea 5). Ese día juega el primer equipo de fútbol del FC Barcelona, del que el padre es muy fan, así que es imposible que vaya a recogerlas: *Sí, el papa, si fan futbol, anirà molt*. La madre entiende el desacuerdo manifestado a través de la ironía y se da cuenta del error, y además el padre corrobora que eso es lo que efectivamente pasará (línea 7) con una hipérbole: ya pueden esperar sentadas, porque si juega el *Barça* él no irá a ninguna

parte. La hipérbole, que tiene una dimensión afectiva y una naturaleza pragmática (McCarthy y Carter, 2004), enfatiza todavía más la desconexión entre la propuesta de la madre y la realidad. Esta corroboración exagerada genera la risa inmediata de la madre y las dos hijas, que son plenamente conscientes de que el plan no tiene sentido si hay partido, ya que el padre no irá a ninguna parte. La hija menor reprende su comentario (línea 11), y el padre, su exageración (línea 13), lo que genera más risas, y a continuación la hija menor explica cómo se ha dado cuenta: por la cara que ha puesto el padre cuando la madre ha dicho que iría a buscarlas a la hora en la que hay partido. La madre reconoce que al principio no entendía el comentario ni la cara de la hija o del padre (no está claro), y todos se ríen otra vez.

Este fragmento es un ejemplo de que el humor y la ironía pueden coexistir sin efectos negativos, es decir, sin que el interlocutor se sienta atacado, en interacciones enmarcadas como humorísticas (Alvarado Ortega, 2021). En este caso la ironía y el humor sirven para llegar al entendimiento mutuo, y además refuerzan el sentimiento familiar que hay entre los miembros de esta familia: la madre y las hijas son conscientes de la importancia que tiene el fútbol para el padre, por lo que haberse olvidado de ello es, simplemente, gracioso. Por otra parte, el hecho de que el error en los planes de la madre se haya manifestado mediante un desacuerdo en forma de ironía parece ser también propio de la familia, ya que la madre lo ha interpretado inmediatamente (sin ninguna muestra lingüística de reacción negativa) y es lo que ha dado pie a las risas posteriores. En este sentido, este fragmento podría ser un buen ejemplo de lo que Everts (2003) presenta como el estilo interaccional propio de una familia: cuando existe solidaridad y confianza entre hablantes, el conocimiento que tienen de las creencias y estilo de los demás permiten que detecten el marco humorístico inmediatamente, de modo que se toman como una broma un comentario que podría parecer hostil para un interlocutor ajeno al núcleo familiar.

6. Discusión

En su modelo para el análisis del humor conversacional, Béal y Mullan (2017) subrayan la importancia de situar el marco de participación como primera dimensión, ya que es lo que permite definir de entrada cuál es el objetivo del humor, es decir, de qué se están riendo: ¿del emisor (*self-oriented*), del receptor (*recipient-oriented*) o de una tercera parte (*third-party-oriented*)? En los ejemplos presentados en § 5, lo que resulta humorístico es el desacuerdo expresado hacia otro interlocutor presente en la interacción. La situación comunicativa, caracterizada por una relación de solidaridad y confianza, y un marco y temática claramente cotidianos, facilitan el establecimiento de un marco humorístico en el que el conflicto dirigido hacia otro interlocutor se convierte en entretenimiento. Con la excepción del ejemplo (2), en el que el receptor del desacuerdo no interviene después de que se construya todo el discurso sobre el estado

quemado de las rebanas de pan, en el resto de los casos los interlocutores no manifiestan lingüísticamente ningún malestar ante la amenaza que, según como, podría haber recibido su imagen:

- En el ejemplo (1), la forma en la que Lluç intenta defender que las rebanas quemadas se pueden salvar ya indica el poco compromiso que tiene con su argumento, que al final sirve para construir una secuencia humorística.
- En el ejemplo (3), después de que Clara reitere su desacuerdo con la evaluación de Toni de que la tarta está al punto, Toni se mantiene en una posición que es irrefutablemente errónea y se ríe, y esta risa invita a reír también a Vane.
- En el ejemplo (4), Toni vuelve a ser el receptor del desacuerdo y el objetivo del humor, pero, después de unos cuantos turnos en los que sus interlocutoras intentan atenuar un poco el desacuerdo y la crítica de su madre, él mismo acaba reconociendo que es la primera vez que ha hecho la tarta. Esta confesión funciona como el remate de una secuencia cómica guionizada y provoca la risa abierta de sus dos amigas. El hecho de que la voz de Toni no parezca afectada en ningún momento refuerza la idea de que este ataque no le ha afectado y de que se siente incluido en el marco humorístico creado a sus expensas.
- En el ejemplo (5), en cuanto Vane entiende que se ha equivocado eligiendo el vino basándose en el aspecto de la botella, se ríe honestamente también, y después intenta defender su posición con dos argumentos insostenibles que todavía causan más risa entre sus amigos: que el precio del vino superaba los tres euros y que lo que pasa es que no tienen ni idea de vino (un ataque a los que la están atacando, pero que no hace en clave seria, sino para mantener el humor).
- En el ejemplo (6), cuando la madre se da cuenta del error de cálculo en la asignación de la recogida de las hijas al padre, tanto ella como sus hijas se ponen a reír inmediatamente, ya que el hecho de se le haya olvidado que el fútbol es tan importante para su marido les resulta gracioso.

Knight (2013) establece que los enunciados humorísticos en los que no hay daño o crítica tienen un efecto positivo, mientras que los que sí que lo causan tienen un efecto negativo. Sin embargo, en los ejemplos sí que se da un daño mínimo e indudablemente hay críticas, pero parece que el humor tiene un efecto positivo igualmente, ya que los receptores no llevan a cabo actividades de autoimagen (Hernández-Flores, 2013), al menos mediante estrategias lingüísticas, que son las que se pueden apreciar. Este resultado está en acorde con Norrick y Spitz (2008), que afirman que la seriedad de la discusión y la importancia del tema influyen de forma determinante en la eficacia del humor y la trayectoria de la interacción. En los ejemplos analizados, no hay ningún interlocutor que manifieste malestar o que reaccione de forma negativa, y los temas de desacuerdo son muy cotidianos: unas rebanadas de pan quemadas, una tarta poco cocida, un vino de mala calidad y un problema de organización familiar que ni tan siquiera ha tenido lugar.

En su estudio sobre el establecimiento de un marco humorístico en conversaciones coloquiales, Coates (2007) atribuye funciones diversas a la risa, entre las que se encuentra marcar que la interacción en curso es solidaria, puesto que el humor construido colectivamente se basa en el conocimiento del endogrupo y la familiaridad entre participantes. Estas características se hacen especialmente evidentes en los fragmentos (5) y (6), en los que resulta indispensable que los amigos sean conscientes del (poco) conocimiento vinícola de su amiga y que la familia conozca las aficiones del padre, respectivamente. También en estos casos es imprescindible que los interlocutores estén familiarizados con las prácticas humorísticas del emisor (Lampert y Ervin-Tripp, 2006), que, unidos a otros indicadores, les revelan que el marco en el que se pronuncia el desacuerdo es humorístico. En algunos de estos casos, el desacuerdo se acerca a las bromas (*teasing*) por su intención, aunque en los ejemplos analizados solo encontramos la expresión de puntos de vista distintos, sin las acusaciones personales o las exageraciones que suelen caracterizarlas.

Como se ha observado en el análisis, la interpretación del desacuerdo está determinada por el marco humorístico en el que se produce. La risa de otro interlocutor ante la expresión del desacuerdo, que como se ha visto no se interpreta como amenazador, indica que se ha divertido con una idea compartida de lo que resulta gracioso, de modo que la solidaridad del grupo se ve reforzada (Hay, 2000). Si, además, se ríe más de un interlocutor, la risa pasa a ser compartida, de forma que se convierte en un comportamiento colectivo (Kangasharju, 2002) que refuerza los vínculos entre interlocutores (Yus, 2016).

7. Conclusiones

De acuerdo con Norrick (1993, p. 20, traducción), “el humor lubrica los engranajes de la lengua cotidiana y hace que nuestras interacciones funcionen sin problemas”. Los fragmentos analizados en este artículo son otro ejemplo del valor añadido que tiene el humor en conversaciones coloquiales entre interlocutores con confianza, ya que les permite reforzar las relaciones personales y la solidaridad que existe entre ellos incluso mediante el desacuerdo. La proximidad, el fin interpersonal, el marco cotidiano y la temática no especializada afectan indudablemente la expresión del desacuerdo, que los interlocutores no perciben como amenazador de la imagen. En este sentido, aunque una mayor coloquialidad suele implicar menos atenuación lingüística (Briz y Albelda, 2013), la manifestación del desacuerdo observada en algunos ejemplos es marcadamente directa, pero aun así resulta graciosa para los interlocutores. La interpretación del conflicto como fuente de humor parte de la reacción de los interlocutores ante la aparición del desacuerdo, y también de la orientación de los receptores de este desacuerdo a alargar el “conflicto” para mantener el marco humorístico que se ha creado, dentro del cual generan afiliación con los demás. Así, este artículo presenta otro

mecanismo de expresión del humor conversacional, un ámbito de estudio del humor (en su intersección con el análisis de la conversación y de la pragmática) en el que todavía queda mucho por explorar, dada su naturaleza espontánea y el sinfín de recursos con el que los hablantes lo vehiculan.

Apéndice: convenciones de transcripción

Alargamiento vocálico	:
Truncamiento de palabra	-
Interrupción del discurso	--
Solapamiento	[]
Pausa	
corta ($\leq 0,4$ segundos)	..
larga ($\geq 0,5$ segundos)	...
≥ 1 segundo	(tiempo)
Pulso de risa	@
Sílaba incomprensible	#
Cambio de código	<L2>texto</L2>

Referencias

- Albelda, M. y Cestero, A. M. (2011). De nuevo, sobre los procedimientos de atenuación lingüística. *Español actual*, 96, pp. 121-155.
- Alvarado Ortega, M. B. (2015). Humour in colloquial conversation. *European Journal of Humour Research*, 3 (1), pp. 22-40. <https://doi.org/10.7592/EJHR2015.3.1.alvaradoortega>
- Alvarado Ortega, M. B. (2021). El humor y las risas en la conversación coloquial: estudio pragmático de la identidad de género. *Oralia*, 24(1), pp. 7-26. <https://doi.org/10.25115/oralia.v24i1.6456>
- Angouri, J. (2012). Managing disagreement in problem solving meeting talk. *Journal of Pragmatics*, 44 (12), pp. 1565-1579. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2012.06.010>
- Angouri, J. y Locher, M. A. (2012). Theorising disagreement. *Journal of Pragmatics*, 44(12), pp. 1549-1553. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2012.06.011>
- Antonopoulou, E. y Sifianou, M. (2003). Conversational dynamics of humour: the telephone game in Greek. *Journal of Pragmatics*, 35 (5), pp. 741-769. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(02\)00150-9](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(02)00150-9)
- Attardo, S. y Raskin, V. (1991). Script theory revisited: joke similarity and joke representation model. *Humor*, 4(3-4), pp. 293-347. <https://doi.org/10.1515/humr.1991.4.3-4.293>
- Attardo, S. (2015). Humor and Laughter. En D. Tannen, H. E. Hamilton y D. Schiffrin (Eds.), *The Handbook of Discourse Analysis* (pp.168-188). 2a ed. Hoboken: John Wiley y Sons.
- Auer, P. (1995). The Pragmatics of Code-Switching: A Sequential Approach. En L. Milroy y P. Muysken (Eds.), *One Speaker, Two Languages: Cross-Disciplinary Perspectives on Code-Switching* (pp. 115–35). Cambridge: Cambridge University Press.
- Béal, C. y Mullan, K. (2017). The pragmatics of conversational humour in social visits: French and Australian English. *Language & Communication*, 55, pp. 24-40. <https://doi.org/10.1515/ip-2018-0016>

- Bolaños Carpio, A. (2015). La risa y los actos amenazantes de la imagen. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 41 (2), pp. 149-160. <http://doi.org/10.15517/RFL.V41I2.26118>
- Boxer, D. y Cortés-Conde, F. (1997). From bonding and biting: conversational joking and identity display. *Journal of Pragmatics*, 27, pp. 275-295. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(96\)00031-8](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(96)00031-8)
- Bravo, D. (1998). Risa en las negociaciones españolas y mexicanas: ¿dos modelos de competencia sociolingüística? Corriente del Golfo. *Norwegian Journal of Latin American Studies*, 3, pp. 185-196.
- Brenes Peña, E. (2011). Recursos lingüísticos al servicio de la (des)cortesía Verbal: los apéndices apelativos. En C. Fuentes Rodríguez, E. Alcaide Lara y E. Brenes Peña (Eds.), *Aproximaciones a la (Des)Cortesía Verbal en Español* (pp. 119-138). Berna: Peter Lang.
- Briz, A. y Albelda, M. (2013). Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. *Onomazéin*, 28, pp. 288-319. <http://dx.doi.org/10.7764/onomazein.28.21>
- Brown, P. y Levinson, S. C. (1987). *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cestero Mancera, A. M. (1999). La risa en conversación. En J. A. Samper y M. Troya (coords.), *Actas del XI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de la América Latina* (pp. 599-608). Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Chafe, W. (2007). *The Importance of Not Being Earnest: The Feeling behind Laughter and Humor*. Filadelfia: John Benjamins.
- Coates, J. (2007). Talk in a play frame: more on laughter and intimacy. *Journal of Pragmatics*, 39, pp. 29-49. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2006.05.003>
- Du Bois, J. W., Schuetze-Coburn, S., Cumming, S. y Paolino, D. (1993). Outline of discourse transcription. En J. A. Edwards y M. D. Lampert (Eds.), *Talking data: Transcription and coding in discourse research* (pp. 45-89). Hillsdale: Lawrence Erlbaum.
- Dynel, M. (2017). But seriously: On conversational humour and (un)truthfulness. *Lingua*, 197, pp. 83-102. <http://dx.doi.org/10.1016/j.lingua.2017.05.004>
- Everts, E. (2003). Identifying a particular family humor style: a sociolinguistic discourse analysis. *Humor*, 16, pp. 369-412. <https://doi.org/10.1515/humr.2003.021>
- Georgakopoulou, A. (2001). Arguing about the future: on indirect disagreements in conversations. *Journal of Pragmatics*, 33 (12), pp. 1881-1900. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(00\)00034-5](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(00)00034-5)
- Georgakopoulou, A. (2012). "A simple disagreement? A row? Or a massive fall out?": on the challenges of an analytical task. *Journal of Pragmatics*, 44 (12), pp. 1623-1625. <http://doi.org/10.1016/j.pragma.2012.07.004>
- Glenn, P. J. (2003). *Laughter in interaction*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Habib, R. (2008). Humor and disagreement: Identity construction and cross-cultural enrichment. *Journal of Pragmatics*, 40, pp. 1117-1145. <http://doi.org/10.1016/j.pragma.2008.02.005>
- Hay, J. (2000). Functions of humor in the conversations of men and women. *Journal of Pragmatics*, 32, pp. 709-742. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(99\)00069-7](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(99)00069-7)
- Hay, J. (2001). The pragmatics of humor support. *Humor*, 14 (1), pp. 55-82. <https://doi.org/10.1515/humr.14.1.55>
- Hernández-Flores, N. (2013). Actividad de imagen: caracterización y tipología en la interacción comunicativa. *Pragmática Sociocultural*, 1(2), pp. 175-198. <https://doi.org/10.1515/soprag-2012-0012>
- Holmes, J. (2000). Politeness, power and provocation: how humour functions in the workplace. *Discourse Studies*, 2 (2), pp. 159-185. <https://doi.org/10.1177/1461445600002002002>
- Holmes, J. y Marra, M. (2002). Having a laugh at work: How humour contributes to workplace culture. *Journal of Pragmatics*, 34 (12), pp. 1683-1710. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(02\)00032-2](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(02)00032-2)
- Holt, E. (2013). "There's many a true word said in jest": seriousness and nonseriousness in interaction. En P. Glenn y E. Holt (Eds.), *Studies of Laughter in Interaction* (pp. 69-89). Londres / Nueva Delhi: Bloomsbury.
- Kangasharju, H. (2002). Alignment in disagreement: forming oppositional alliances in committee meetings. *Journal of Pragmatics*, 34(10), pp. 1447-1471. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(02\)00073-5](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(02)00073-5)
- Kangasharju, H. y Nikko, T. (2009). Emotions in organizations: joint laughter in workplace meetings. *Journal of Business Communication*, 46, pp. 100-119. <https://doi.org/10.1177/0021943608325750>
- Knight, N. K. (2013). Evaluating experience in funny ways: how friends bond through conversational humor. *Text&Talk*, 33 (4-5), pp. 553-574. <https://doi.org/10.1515/text-2013-0025>

- Lampert, M. y Ervin-Tripp, S. (2006). Risky laughter: teasing and self-directed joking among male and female friends. *Journal of Pragmatics*, 38, pp. 51-72. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2005.06.004>
- Locher, M. A. y Graham, S. L. (2010). Introduction to interpersonal pragmatics. En M. A. Locher y S. L. Graham (Eds.), *Interpersonal Pragmatics* (pp. 1-13). Berlín: de Gruyter.
- Martín Zorraquino, M. A. y Portolés, J. (1999). Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (pp. 4051-4214). Madrid: Espasa.
- McCarthy, M. y Carter, R. (2004). «There's millions of them»: hyperbole in everyday conversation. *Journal of Pragmatics*, 36, pp. 149-184. [https://doi.org/10.1016/S0378-2166\(03\)00116-4](https://doi.org/10.1016/S0378-2166(03)00116-4)
- Milà-Garcia, A. (2017). L'acord i el desacord en català en tres gèneres discursius: anàlisi sociopragmàtica [Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra]. Tesis Doctorals en Xarxa (TDX) <http://hdl.handle.net/10803/401860>
- Milà-Garcia, A. (2018). Pragmatic annotation for a multi-layered analysis of speech acts: a methodological proposal. *Corpus Pragmatics*, 2 (3), pp. 263-287. <https://doi.org/10.1007/s41701-018-0037-z>
- Mullan, K. y Béal, C. (2018). Conversational humor: forms, functions and practices across cultures. *Intercultural Pragmatics*, 15(4), pp. 451-456. <https://doi.org/10.1515/ip-2018-0015>
- Norricks, N. R. (1993). *Conversational Joking: Humor in Everyday Talk*. Bloomington: Indiana University Press.
- Norricks, N. R. y Babel, C. (2009). Direct address as a resource of humor. En N. R. Norricks y D. Chiaro (Eds.), *Humor in Interaction* (pp. 29-48). Amsterdam: John Benjamins.
- Norricks, N. R. y Spitz, A. (2008). Humour as a resource for mitigating conflict in interaction. *Journal of Pragmatics*, 40 (10), pp. 1661-1686. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2007.12.001>
- O'Donnell, M. (2008). The UAM CorpusTool: Software for corpus annotation and exploration. En C. M. Bretones Callejas, et al. (Eds), *Applied Linguistics Now: Understanding Language and Mind / La Lingüística Aplicada Hoy: Comprendiendo el Lenguaje y la Mente* (pp. 1433-1447). Almería: Universidad de Almería.
- Ogiermann, E. (2019). Researching im/politeness in face-to-face interactions: on disagreements in Polish homes. En E. Ogiermann y P. Blitvich (Eds.), *From Speech Acts to Lay Understandings of Politeness: Multilingual and Multicultural Perspectives* (pp. 146-174). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108182119.007>
- Osvaldsson, K. (2004). On laughter and disagreement in multiparty assessment talk. *Text&Talk*, 24 (4), pp. 517-545. <https://doi.org/10.1515/text.2004.24.4.517>
- Pomerantz, A. (1984). Agreeing and disagreeing with assessments: Some features of preferred/dispreferred turn shapes. En J. M. Atkinson y J. Heritage (Eds.), *Structures of Social Action* (pp. 57-101). Nueva York: Cambridge University Press.
- Priego-Valverde, B. (2006). How funny it is when everybody gets going! A case of co-construction of humor in conversation. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 27, pp. 72-100.
- Romera, M. (2019). Relationships as regulators of discourse interaction in Spanish. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 79, pp. 297-322. <http://dx.doi.org/10.5209/CLAC.65659>
- Ruiz-Gurillo, L. (2021). Disrupted vs. sustained humor in colloquial conversations in peninsular Spanish. *Journal of Pragmatics*, 178, pp. 162-174. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2021.03.011>
- Schiffirin, D. (1984). Everyday argument: the organization of diversity in talk. En T. A. van Dijk (Ed.). *Handbook of Discourse Analysis* (pp. 35-46). Londres: Academic Press.
- Schnurr, S. (2010). Humour. En M. A. Locher y S. L. Graham (Eds.), *Interpersonal Pragmatics* (pp. 307-325). Berlín: de Gruyter.
- Sifianou, M. (2012). Disagreements, politeness and face. *Journal of Pragmatics*, 44 (12), pp. 1554-1564. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2012.03.009>
- Sinkeviciute, V. y Dynel, M. (2017). Approaching conversational humour culturally: A survey of the emerging area of investigation. *Language & Communication*, 55, pp. 1-9. <http://dx.doi.org/10.1016/j.langcom.2016.12.001>
- Spencer-Oatey, H. (2008). *Face (Im)Politeness and Rapport. Culturally speaking. Culture, Communication and Politeness Theory*. 2a ed. Nova York: Continuum.
- Warner-García, S. (2014). Laughing when nothing's funny: the pragmatic use of coping laughter in the negotiation of conversational disagreement. *Pragmatics*, 24(1), pp. 157-180. <https://doi.org/10.1075/prag.24.1.07war>
- Watts, R. J. (2003). *Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Yus, F. (2016). *Humour and Relevance*. Amsterdam; John Benjamins.

Zajdman, A. (1995). Humorous face-threatening acts: Humor as strategy. *Journal of Pragmatics*, 23, pp. 325-339. [https://doi.org/10.1016/0378-2166\(94\)00038-G](https://doi.org/10.1016/0378-2166(94)00038-G)